

El español que hablamos los policías

A propósito de que recientemente pasó abril, mes en que se celebra el Día del Idioma Español, aprovechamos para reflexionar sobre la forma en que usamos el lenguaje y cómo esto es importante para conectar con la ciudadanía

Por Greysi Fonseca
Subinspectora de policía y licenciada en letras

La comunicación es fundamental para todo ser viviente, animales y seres humanos. Según Taylor (1985), citado por Bolívar (2002), somos esencialmente animales que se autointerpretan, característica desarrollada únicamente por los seres humanos.

La necesidad del ser humano de comunicarse inicia desde la niñez e incluso desde que el niño está en el vientre de la madre, pues ambos padres expresan sentimientos por medio de palabras y sonidos. Un ejemplo minúsculo de cómo se desarrolla el lenguaje de un ser humano es el siguiente: durante los primeros meses, el niño utiliza el lenguaje no verbal, es decir, sonrisas o llanto, indicando felicidad o inconformidad; también emplea onomatopeyas, sonidos que imitan a los animales y a nuestro entorno natural. Por ejemplo, el guau, guau (ladrido), el uff, el mmm, etcétera.

Después desarrollamos balbuceos y también empleamos la comunicación no verbal, que se expresa por medio de gestos, miradas y movimientos corporales. Por último, en el primer año y medio, empezamos a socializar y a otorgar significados a los significantes utilizando la comunicación verbal, que es la acción de compartir y expresar por medio del lenguaje pensamientos, ideas y sentimientos. Ya en este punto, al momento



La comunicación es fundamental para todo ser viviente, animales y seres humanos.

de expresar una palabra como pepe, es decir un significante, generalmente el niño imagina el significado, o sea la representación del objeto pepe en su cabeza.

Cambia, todo cambia...

Ahora bien, en nuestra vida cotidiana utilizamos el lenguaje no verbal, por ejemplo, cuando le decimos a un amigo o familiar alcánzame eso y, normal-

mente, señalamos con la boca haciendo una curvatura con los labios y apuntando al objeto al que nos referimos. Además, una forma de saludo muy común es cuando levantamos la barbilla, hacemos un movimiento de afirmación con la cabeza y arqueamos las cejas.

De este modo, vemos que la comunicación siempre se lleva a cabo por un conjunto de signos. Lo más frecuente es que sea a través de palabras que combinamos para poder obtener oraciones, simples o compuestas, y expresar ideas. En este proceso comunicativo que todos construimos, hay que recordar siempre que nuestro lenguaje no es estático, sino que cambiante, va evolucionando dependiendo del entorno. Así que siempre aprendemos nuevas palabras y nuevas

Para poder comunicar con claridad lo que deseamos utilizamos el léxico.

formas de emplearlas, siempre ideamos nuevas formas de decir algo que debemos decir. Para poder comunicar con claridad lo que deseamos utilizamos el léxico.

Conocer al policía por el lenguaje

Según la Academia de la Lengua Española, léxico es el conjunto de palabras de una lengua, es decir, todo el vocabulario que aprendemos en nuestra vida, en nuestros entornos. Así que como miembros de la Policía Nacional también tenemos un léxico.



No se puede menos que reconocer que en la policía tenemos un léxico particular. Hay que recordar que pasamos por un proceso de formación y durante ese adiestramiento adquirimos vocabulario, nos adueñamos del léxico policial, que es muy amplio y fundamental en la interacción entre compañeros de profesión.

Cabe decir que en la Policía Nacional existen diferentes direcciones, en cada una de ellas se manejan diferentes tipos de lenguaje y maneras de comunicación según la necesidad comunicativa de cada trabajo. Por ejemplo, la Dirección de Vialidad y Transporte utiliza mucho el lenguaje corporal. Los agentes de tránsito suelen realizar movimientos con las manos para indicar que el tráfico puede avanzar o no. A esto agregan el empleo del silbato, que genera un sonido no articulado, es decir que no es palabra, pero cuyo significado es entendido por quienes lo escuchan: siga, deténgase...

Palabras policiales

Un aspecto muy llamativo del lenguaje policial se produce mucho en el ámbito educativo, cuando el docente entra al aula



de clases. En ese momento, el jefe de curso pronuncia la palabra ¡atención!, que para los estudiantes significa que deben adoptar una posición firme, hasta que posteriormente les dan la orden de continuar. Esto lo entienden automáticamente.

Este uso tan particular de la palabra atención es parte del léxico policial, así que podría ser que personas de otros gremios en la misma Honduras no lo entiendan. ¿Qué otras palabras tienen su uso particular en la policía? Analicemos esta recopilación de términos muy utilizados por los funcionarios policiales, tal vez encontremos uno que esté entre nuestros favoritos y los usemos mucho:

Léxico es el conjunto de palabras de una lengua, es decir, todo el vocabulario que aprendemos en nuestra vida.



El léxico hondureño presenta ciertas particularidades lingüísticas y fonéticas porque tenemos una diversidad étnica y cultural.

- **Tenderse:** hace referencia al acondicionamiento físico. Es una orden que envía a hacer ejercicio, por ejemplo: pechadas.
- **Mámara:** se utiliza generalmente para denominar un tipo de pan, específicamente la semita.
- **Tigre:** significa desarrollarse con excelencia en el trabajo y andar corregido.
- **Corregido:** tener completo y portar adecuadamente el uniforme reglamentario. ¿Está usted corregido en este momento?
- **Chancleta:** estar registrado con el mismo apellido que un funcionario de rango superior sin tener algún tipo de consanguinidad con él.
- **Ya quiere dar:** es decir, se está aprendiendo o mejorando en alguna actividad. Este artículo, por ejemplo, ya quiere dar...
- **Continuar:** retomar la actividad que se estaba realizando.
- **Pichar:** dar información que compromete o delata a otra persona.
- **Andar pupusera:** bien vestido, elegante, bonito.

sampedranos casi convierten la “s” en “j”, como en “jampedro”.

Estas particularidades fonéticas también se detectan en el ámbito policial. Pensemos en el famoso “jampedro”, donde se produce una aspiración de la fricativa alveolar sonora /s/, lo mismo pasa en palabras que nosotros los policías usamos cotidianamente, como “nojotros”, “dijen” o “jeñor”. Tendemos también a recortar las palabras, así que en lugar de motocicleta solo decimos “moto” y “afirma” en lugar de afirmativo. En otras ocasiones no quitamos sino que usamos prótesis, es decir, añadir una consonante a una palabra. Es el caso de “dentra”, que empleamos en lugar de “entra”.

¿La lengua nos caracteriza?

El léxico hondureño presenta ciertas particularidades lingüísticas y fonéticas porque tenemos una diversidad étnica y cultural, obviamente esto también está presente en el ambiente policial. Recordemos

que así como existen fronteras terrestres, hay fronteras lingüísticas, es decir, en algunos departamentos de Honduras las palabras pueden pronunciarse con diferentes entonaciones y esto es parte de la idiosincrasia de la población. Recuerde usted, por ejemplo, cómo los

Nos adaptamos, siempre nos adaptamos

En definitiva, todos y todas adaptamos nuestro léxico en cada situación que vivimos diariamente. Por ejemplo, cuando estamos en una reunión de trabajo no utilizamos el mismo



Todos estamos expuestos a implementar cambios fonéticos por el contacto que tenemos con diferentes personas y de diferentes ciudades.

léxico que normalmente empleamos durante las compras en el mercado, donde solemos ser más informales y considerablemente más divertidos. Algo semejante nos ocurre cuando nos encontramos en una entrevista de trabajo, donde hasta nuestra comunicación no verbal deja de ser la misma que utilizamos cuando estamos con un grupo de amigos.

En realidad, en estas situaciones también realizamos adaptaciones fonéticas, pues siempre en ambientes formales tratamos de pronunciar con exactitud las palabras. En otros ambientes, menos formales, sólo hablamos, medio distraídos, sin darnos cuenta de los cambios fonéticos que realizamos, porque nos expresamos con confianza y naturalidad. En definitiva, todos estamos expuestos a implementar cambios fonéticos por el contacto que tenemos con diferentes personas y de diferentes ciuda-

des; en este proceso también adquirimos un léxico diverso que nos permite entendernos con muchos hablantes.

Pongamos atención

Al menos hay dos cosas de este artículo que debemos recordar: tener un léxico amplio es fundamental para mantener comunicación tanto con funcionarios policiales como con civiles; y los cambios o variaciones lingüísticas son inevitables, y entre estos cambios están los fonéticos. Por esta razón, los agentes de la Policía Nacional, al momento de servir a la patria, deben adaptarse a las diferentes situaciones que se les pre-

sentan en su interacción con la población hondureña. Y es que si queremos prestar un servicio de calidad debemos tomar en cuenta la comunicación, y esto sólo es posible adaptándonos a partir del lenguaje. Para esto tenemos que aprender a escucharnos nosotros mismos, así aprendemos de nuestros errores al comunicarnos.

Algo interesante es que generalmente no ponemos atención a la pronunciación de nuestras palabras, pero sí prestamos atención a los audios que enviamos, por ejemplo, mediante WhatsApp, esos sí los escuchamos más de una de vez aunque sólo sea porque nos gusta nuestra voz. Allí podemos identificar nuestras particularidades lingüísticas y usar esto para aprender a comunicarnos mejor.

Sobre la autora

Greysi Yasmín Fonseca Andrade es Licenciada en Letras con Orientación en Lingüística por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) e investigadora júnior en la Dirección de Investigación Científica y Comunicación, UNPH.